



**PLAN INTERNACIONAL
ECUADOR**

¿QUIÉNES SOMOS?

SOMOS UNA ORGANIZACIÓN DE DESARROLLO Y HUMANITARIA

Plan Internacional, Fundada en 1937, es una de las organizaciones de desarrollo más grandes del mundo.

En Ecuador estamos presentes desde 1962, siempre trabajando con los más excluidos. Durante este tiempo, hemos colaborado muy de cerca, de manera permanente y a largo plazo, con familias y comunidades.

Plan Internacional, durante el periodo 2014-2017 ha apoyado a 1.627.513 niñas, niños y adolescentes a través de sus programas y de su estrategia de incidencia.



NUESTRO PROPÓSITO

TRABAJAMOS POR
UN **MUNDO JUSTO** QUE PROMUEVA
DERECHOS DE LA NIÑEZ
Y LA IGUALDAD DE LAS NIÑAS

ESTUDIO SOBRE EL TRABAJO DOMÉSTICO DE NIÑAS Y ADOLESCENTES EN ECUADOR



Por la niñez en Ecuador



¿POR QUÉ UN ESTUDIO SOBRE TRABAJO INFANTIL DOMÉSTICO?



Es una de las barreras que impide a las niñas y adolescentes alcanzar su pleno desarrollo.

No existía una investigación exclusiva sobre este tema.

Necesidad de hacer visible lo invisible.

¿CUÁL FUE NUESTRO OBJETIVO?

Identificar y analizar los patrones sociales y culturales que existen a nivel familiar y comunitario, sobre los que se configura el trabajo infantil doméstico en el propio hogar y en hogares de terceros, especialmente en áreas suburbanas y rurales del Ecuador.



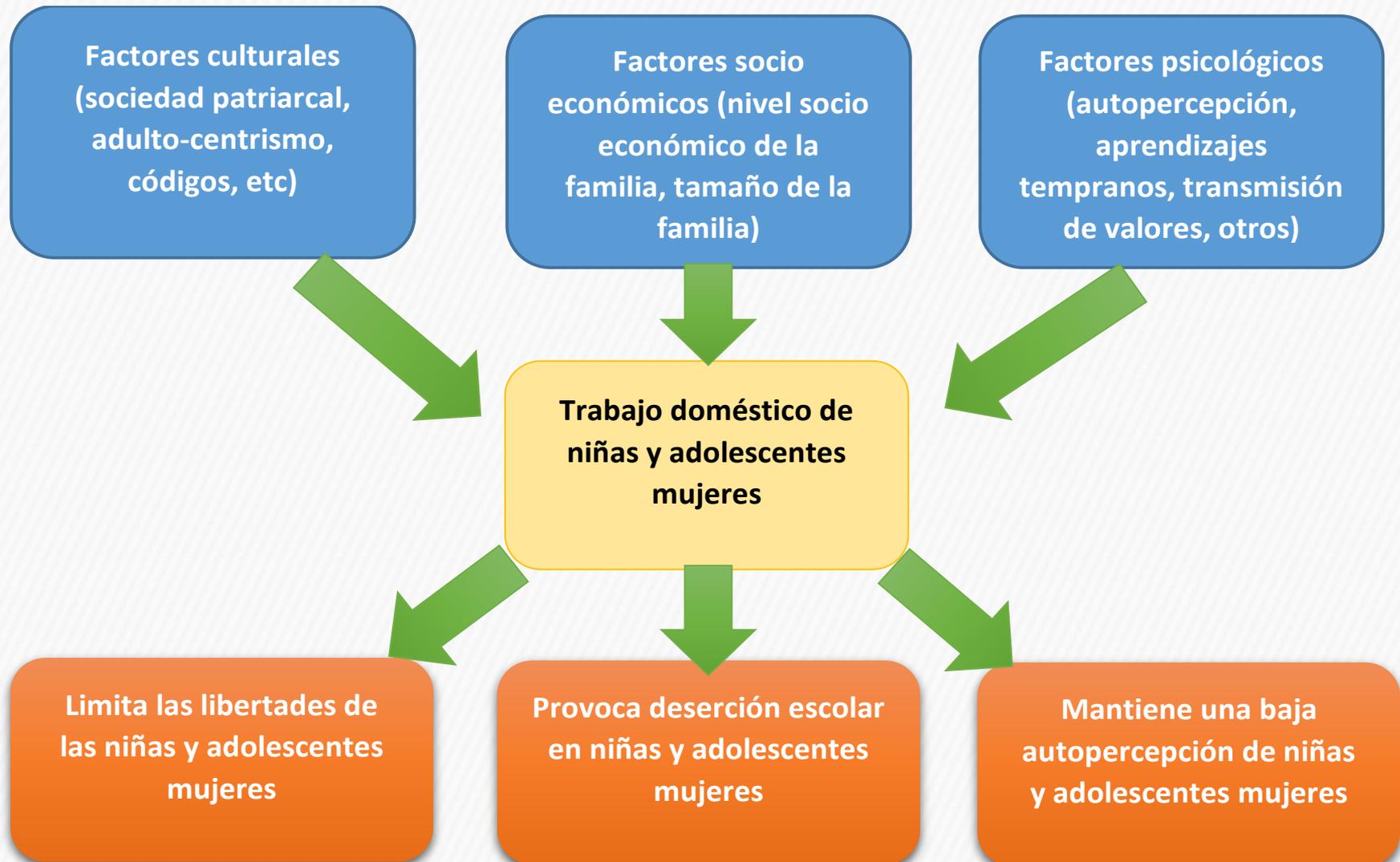
¿DÓNDE LO HICIMOS?



Loja
Los Ríos
Santa Elena
Manabí
Guayas

21 CANTONES, 37 PARROQUIAS Y COMUNIDADES
724 NIÑAS Y NIÑOS DE 7 A 17 AÑOS, MAMÁS Y PAPÁS

EL ESTUDIO EN SINTESIS



UNA CRUDA REALIDAD INVISIBILIZADA



El 99% de niñas y adolescentes entre 5 y 17 años realiza tareas domésticas dentro del hogar, pero solo el 13,5% lo reconoce.

Las niñas y adolescentes mujeres destinan un total de 18,72 horas a la semana a tareas domésticas frente a 10,21 de los hombres.

La brecha se incrementa al aumentar la edad (17 y 18 años) llegando a 31,77 horas semanales.

El 100% de las familias no percibe el trabajo doméstico como una forma de trabajo, porque está profundamente naturalizado.

En provincias como Guayas y Santa Elena el 17% de las adolescentes mujeres trabaja 42 horas o más a la semana.

UNA CRUDA REALIDAD INVISIBILIZADA

El trabajo de las niñas y adolescentes en la casa es algo natural.

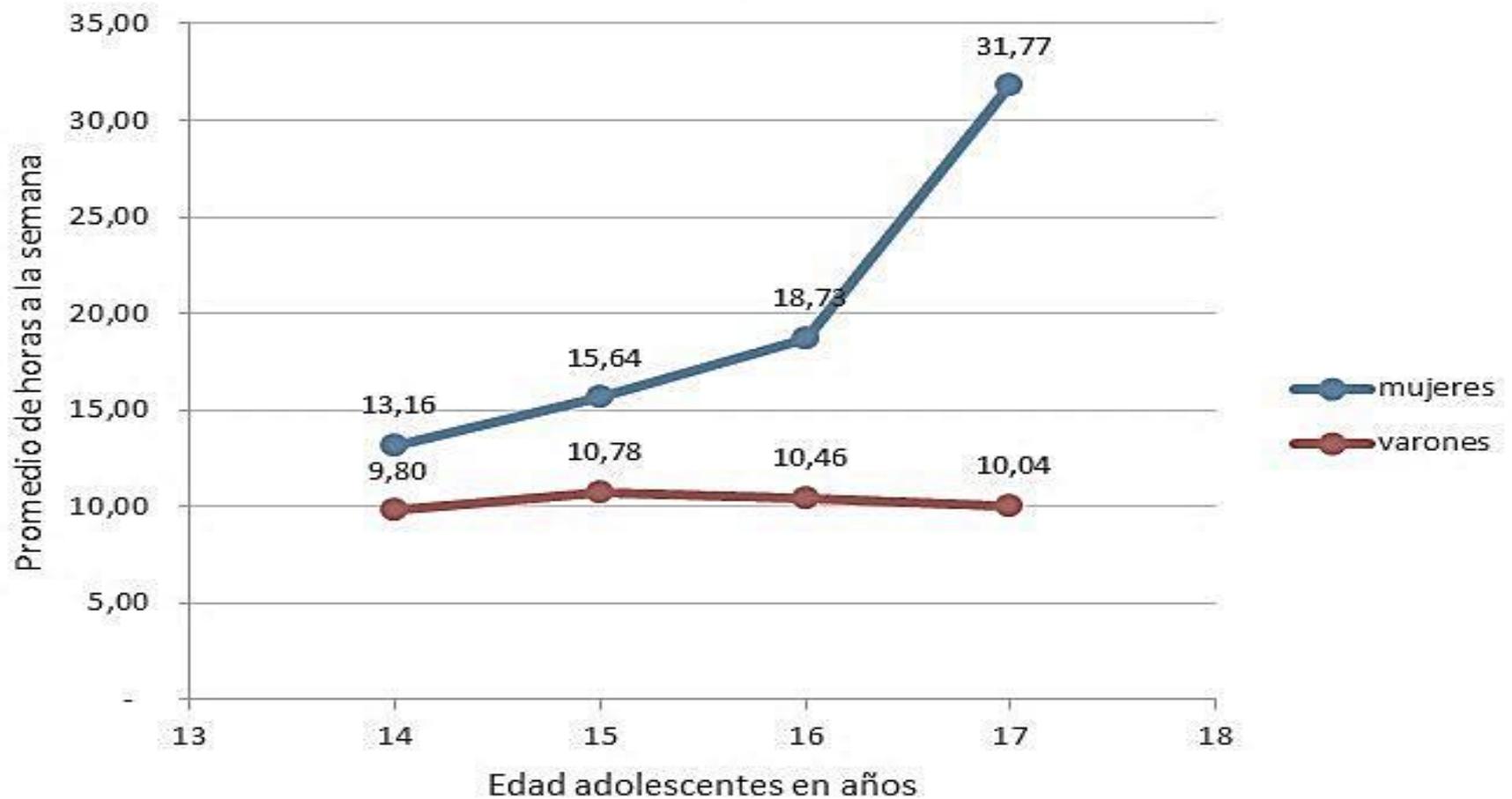
Es muy frecuente el trabajo que realizan niñas, niños y adolescentes en las actividades agrícolas sin remuneración como parte del trabajo familiar.

Todas las mujeres invisibilizan su contribución a la reproducción de la fuerza de trabajo familiar y a la economía del cuidado.

Ausencia de la visión de sus derechos entre las mujeres y las niñas, niños y adolescentes.



Comparación de horas a la semana de trabajo doméstico por edad



¿CUÁLES SON LAS CONSECUENCIAS?



La mayor parte de las adolescentes que dejaron la escuela afirmaron que su decisión tuvo que ver con un compromiso o con un embarazo en curso.

Existe una relación indirecta entre el abandono escolar y la obligación de tener que realizar tareas domésticas.

Cuando se habla de las razones por las que las adolescentes se comprometen y se embarazan, las propias chicas y madres opinan que muchas lo hacen para salir de la casa, huir del maltrato y del trabajo doméstico que tienen que realizar en sus hogares de origen.

Situaciones de esclavitud y violencia basadas en género.

¿Cuáles son las consecuencias?

Limita el ejercicio de los derechos y la ciudadanía de las niñas y adolescentes.

Restringe el acceso a otros desarrollos, reproduce patrones comportamentales de sumisión, servicio, aislamiento o deterioro de las relaciones de las mujeres con el mundo público.

Reduce la autoestima de las niñas y adolescentes y mujeres en general.



TRABAJO INFANTIL DOMÉSTICO Y TRATA



Por la niñez en Ecuador

Este trabajo silencioso no remunerado que las niñas realizan todos los días en sus hogares o en hogares de terceras personas, queda enmarcado dentro del ámbito privado y por tanto se configura como espacio de alta vulnerabilidad que oculta en muchos casos situaciones de explotación laboral y sexual.



¿QUÉ RECOMENDAMOS?

El trabajo doméstico deben ser distribuido de forma igualitaria entre todos los miembros de la familia.

La valoración del trabajo doméstico no remunerado y la consideración de la economía del cuidado en las cuentas nacionales.

El diseño de políticas públicas que consideren las consecuencias actuales y futuras del trabajo infantil doméstico.

La democratización de las relaciones de la familia y comunidad, fomentando las autonomías de las mujeres para la toma de decisiones en el orden familiar, laboral, social y político.

“Esta es la historia de alguien que por ser mujer no puede salir, solo sale con la mamá. Yo tengo un hermano, él sale no le exigen nada. Yo hago todo, cocino, lavo. Él come, no hace nada, mi mamá lo consiente...yo quisiera que mi mamá sea igual con todos, que no por ser mujer yo tengo que ser una esclava. Sé que no soy la única, hay muchas, por eso exijo que se haga justicia”

Camila. Los Ríos.

Cartas de Niñas 
“Contamos nuestras historias al mundo”

